

18

ATANASIO MELANTUCHE



La Vara de alcalde



MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Nuñez de Balboa, 12
1905

FJOTA.F-19

T. 826 992

FJOTA.E-19

R. 138542

CB. 3609723

LA VARA DE ALCALDE

ZARZUELA DE COSTUMBRES ARAGONESES

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN CUATRO CUADROS Y UN INTERMEDIO

original de

ATANASIO MELANTUCHE

música del maestro

TOMAS BARRERA

Estrenada en el TEATRO DE LA ZARZUELA la noche del
23 de Febrero de 1905

SEGUNDA EDICIÓN

MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DPT.^o

Teléfono número 561

1905

A Don Antonio Catena y Muñoz

Fundador y Propietario de EL PAIS

*Testimonio muy vivo y muy
sincero de respeto, consideración
y cariño.*

Melantuche.

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

OLIVA, baturra, 22 años, hija de Gañarul.....	Pilar Pérez.
MARÍA CRUZ, baturra, 18 id.....	Vicentina Silvestre.
FERINGANA, baturra, 45 id., criada de Gañarul.....	Nieves González.
MOZA 1. ^a	Remedios Bonet.
MOZA 2. ^a	Pilar Mendieta.
EL TÍO LAFORA, baturro, 50 id., criado de Gañarul.....	Pablo Arana.
GAÑARUL, 50 id., labrador bien acomodado (1).....	Enrique Gil.
LAMBERTO, 25 id., hijo de Gañarul...	Enrique Gandía.
PABLO, 25 id.....	Lucio Aristi.
RICHAS, baturro.....	Hilario Vera.
VILACENAS, idem (2).....	Francisco Ruiz París.
EL BARBERO, 30 años.....	José Galerón.
EL MAESTRO, 45 id.....	Vicente del Valle.

(1) De este papel se encargó á la 18 representación, el actor Francisco Ruiz París, desempeñándolo con gran acierto.

(2) Fue sustituido á la 18 representación por el actor Ruiz.

GILARDO, baturro.....	Rogelio del Moral.
CONCHO, idem.....	Nicolás Nadal.
MORRUTO, idem.....	Francisco Bellver.
CHAFACHARROS, idem.....	José Menéndez.
MOZO 1. ^o , idem.....	Manuel Moncayo.
MOZO 2. ^o , idem.....	Julián Castro.
SERENO 1. ^o	Antonio Pons.
SERENO 2. ^o	Victoriano Ferrer.
FERIQUILLO, 10 años... ..	Niño Alares.

Espigadoras, electores, campesinos baturros, gente del pueblo, pareja de bailarores de jota, etc., etc.

Durante las representaciones de esta obra en el teatro de la Zarzuela de Madrid, tomó parte la notable pareja de baile **Felisa Barta y Angel Fernando Gracia** primeros premios en la «Fiesta de la Jota» en Zaragoza

La acción en un pueblo de Aragón, durante el Estío. Época actual

Derecha ó izquierda, las del actor

Los personajes vestirán:

Oliva, de baturra. Falda oscura hasta el tobillo, de flores ó dibujos pequeños; medias azules ó blancas; zapato negro, alto, muy respuntado, atado con cintas de alpaca; chambra blanca, sencilla, cogida debajo de la falda; delantal de percal oscuro, tan largo como la falda, atado con cintas de alpaca largas; pañuelo de seda claro al cuello; peinado de rodete.— En el último cuadro, traje de fiesta, pañuelo de crespón al talle, sobre la chambra blanca.

María Cruz, *Mozas 1.ª y 2.ª* y *Coro de señoras*, como *Oliva*.

Feringana, como las anteriores, pero más modesto el traje y con alpargata abierta.

Lafora, *Gañarú*, *Buchas*, *Gilardo*, *Concho*, *Merruto*, *Chafacarros*, *Mozos 1.º y 2.º* y *Coro de caballeros*, traje de calzón ancho, negro y abierto por los costados, como el usado en Cinco Villas de Aragón; pañuelo de seda á la cabeza; camisa blanca, media negra sin calcilla; faja ancha, morada, sobre el chaleco; alpargata abierta. Los calzoncillos deberán sobresalir en bullones por la abertura del calzón.

Lamberto, *Pablo* y *Vulcacenas*, de baturros de pantalón, boina oscura ó pañuelo de seda á la cabeza, faja negra sobre el chaleco y alpargata cerrada ó brodequín de campo.

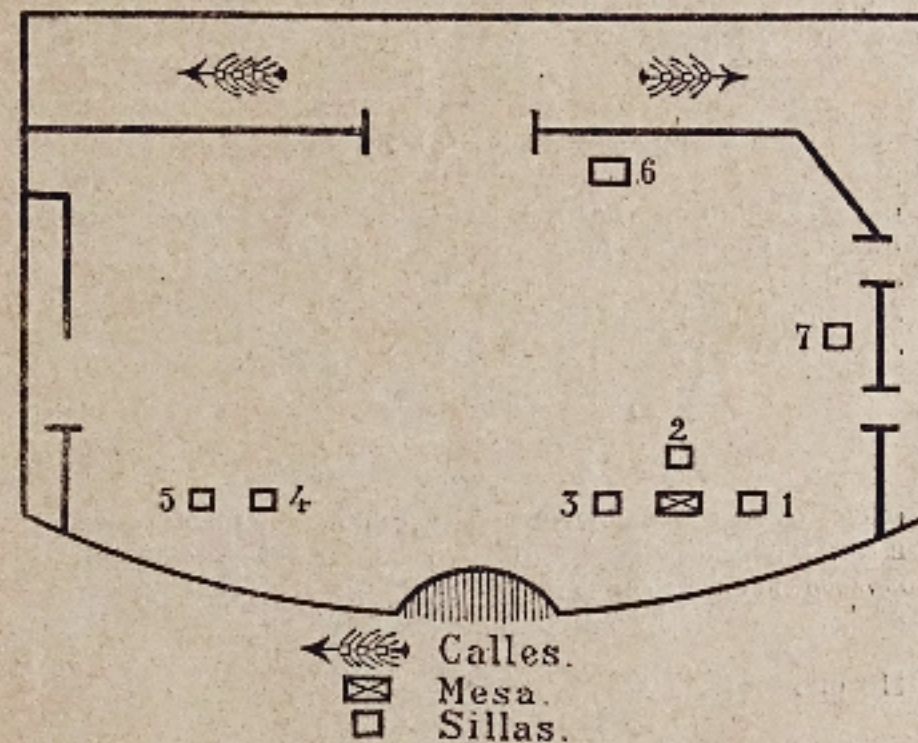
El barbero, pantalón y chaleco de color claro, alpargata negra y cerrada, camisa blanca, sin planchar, y sin nada en la cabeza.

El maestro, traje de americana bastante atrasado de moda, sin que resulte ridículo y grotesco, y sombrero de paja, algo pasado de moda.

Periquillo, baturro de calzón corto, sin chaleco ni media y sin nada á la cabeza; camisa blanca, faja negra y alpargata cerrada y negra.

ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO



Corralada de una casa de labranza. Al foro, tercer término, empalizada rústica ó vallado, poco uniforme y poco espeso, sobre un tapial ó muro de un metro de altura, con portón practicable en el centro.

Emparrado corrido sobre esta empalizada ó vallado.

Telón de calle en último término.

A la izquierda del actor la casa de labranza con ventana baja practicable en primer término, y portón practicable también en segundo.

Debajo de la ventana, sobre un vasar de pino, varias macetas de rosas, claveles y albahaca, y en otro vasar, bajo también, dos botijos y un porrón de vino.

A la derecha, primer término, edificio bajo, rústico, anexo de la casa de labranza, con puerta practicable.

Primer término izquierda, frente á la ventana de la casa, mesa pequeña y baja de pino, con tres sillas rústicas de paja.

Entre la ventana y la puerta otra silla. En el mismo término, casi frente á la puerta del foro, otras dos sillas y junto á la empalizada, debajo del emparrado y cerca de la casa de la izquierda, otra silla.

Convenientemente distribuidos algunos aperos y herramientas de labranza.

Son las últimas horas de una tarde de estío.

ESCENA PRIMERA

OLIVA, FERINGANA, LAFORA, GAÑARUL, RUCHAS y CORO GENERAL. Oliva, sentada junto al vallado, en la silla núm. 6, cosiendo, mira frecuentemente á la calle; Feringana, en la silla núm. 4, mondando patatas; el tío Lafora, en la silla núm. 5, recosiendo un collarón; Gañarul y Ruchas en las sillas 2 y 1 respectivamente. Ruchas escribe lo que le dicta Gañarul.

Música

Cuando indica la partitura cruzan la escena por detrás de la empalizada, de izquierda á derecha, el Coro de campesinos y capigadoras, llevando ellos horquillas de madera y gusadñas, y ellas baces de espigas y espuelas ó capazos de palma.

HOMBRES (Dentro.)

Deja el trabajo,
baja del trillo,
vente á la aldea,
vente, bien mío.

MUJERES

Sal de la era,
deja el trabajo,

que el sol se esconde
por el Moncayo.

OLIVA

(La gente del campo vuelve;
vuelve también, dueño mío,
á ver á quien bien te quiere.)

CORO

Vamos á casa
los dos justicos,
que así más corto
se hace el camino.

(En escena.)

Sin acordarnos
de las fatigas
que hemos pasado
durante el día.

Cuando al nido vuelven
los pajaricos,

vuelven á sus casas

los campesinos. (Mutis derecha.)

(Dentro.)

Cuando á la aldea
vuelvo contigo,
siempre se me hace
corto el camino.

ESCENA II

OLIVA, FERINGANA, el TÍO LAFORA, GAÑARUL y RUCHAS

Hablado

TÍO LAF. (Cantando jota antes de acabar la orquesta.)

Si ese mostillo de sol
se metiera á jornalero,
no saldría tan ter prano
y andaría más ligero. (1)

(Al alargar el brazo para correr la hebra con que cose el remiendo del collarón, da un golpe en la cara á Feringana.)

FER.

(Incomodada.) ¡Siempre estás revolviendo, zancarrón!

(1) Canción popular.

Tío LAF. ¡Calla, tú, lechuza ahitada! Si me estabas haciendo señas.

FER. ¡Señas! ¿De qué?

Tío LAF. Señicas de «envidame, que llevo juego».

FER. ¡Embustero!

RUCH. ¡Recristina! ¡Hi echao un borrón, como una sartén!

Gañ. (Dando un puñetazo sobre la mesa y manchándose la mano, que se limpia haciendo ademanes cómicos.) ¡Vosotros tenéis la culpa! (A Feringana y tío Lafora.) ¡Enredadores! Tú, Feringana, a pelar patatas, y tú, Lafora, ven a escribir este oficio, que pa eso eres secretario del comité.

Tío LAF. Ahí está Ruchas, que es el segundo secretario.

Gañ. ¡Ven tú! (Imperativo.)

Tío LAF. (Pasando por delante de Feringana.) (¡Reaccionaria! ¡Toma asiento en la silla num. 3, y se dispone a escribir.)

Gañ. (Al tío Lafora.) Pon: «Al ciudadano presidente del comité provincial de Zaragoza.»

Tío LAF. (Escribiendo.) ... Oza.

Gañ. (Dictando.) «Este comité local ha acordado luchar en las próximas elecciones municipales, en frente del caciquismo...»

Tío LAF. (Escribiendo.) Y en frente de la oligarquía.

Gañ. Y en frente de la reacción.

RUCH. Y en frente del clericalismo.

Gañ. Y...

FER. Y en frente de todo, y acabarás antes.

Gañ. (A Feringana.) ¡Tú, a pelar patatas! (Al tío Lafora, dictando.) ... «designando candidato para la alcaldía, al presidente de este comité, ciudadano Fernando Gañarul. (Llevándose la mano al pecho.)

FER. (Como protestando.) ¡Eso no pué ser, mi amo!

Gañ. (Indignado.) Lo que no pué ser es que tú intervengas en los asuntos del comité. (Imperativo.) ¡A la cocina!

Tío LAF. ¡A fregar!

FER. Porque digo la verdá. (Levantándose.) ¡Pero no pué ser, no pué ser y no pué ser! (A Oliva.) ¿Te has enterao, Oliva? ¿Qué dices tú?

OLIVA (Acercándose a la mesa.) Digo lo que usted, señá

Feringana; lo que he dicho siempre: que mi padre no debe meterse en política.

Gañ. (A Oliva.) ¡Ya te veo venir, pájara! Vete, vete otra vez a la puerta y calla. (Vuelve Oliva a la silla.)

FER. (Cogiendo el cesto de patatas.) ¡Mi amo se ha vuelto loco! (Mutis izquierda.)

ESCENA III

DICHOS menos FERINGANA

Gañ. (Al tío Lafora.) Pon: «Reina gran entusiasmo entre los correligionarios.»

Tío LAF. (Soltando la pluma con violencia.) Tío Gañarul, yo no pongo eso.

RUCH. ¿Por qué?

Tío LAF. Porque nosotros no debemos decir que reina nadie.

Gañ. Como quieras.

Tío LAF. Lo pondré... «Expresiones a la familia.»

RUCH. ¡Ja, ja, ja! ¡Expresiones a la familia! ¡Ja, ja, ja!

Tío LAF. (Insistiendo.) Expresiones a la gran familia republicana. ¿No has oído hablar de ella? ¡Ignorante! Fírmelo usted. (A Gañarul. Este firma.) Ahora firmo yo. Al sobre. (Mete el oficio en el sobre.) ¿Manda usted algo más?

Gañ. Que lo lleves tú mismo al correo, y tú (A Ruchas.) avisa a los otros individuos del comité pa que no falten a la reunión de esta noche.

RUCH. Voy corriendo. (Se levanta.)

Tío LAF. Vamos juntos. (Mutis Lafora y Ruchas por el foro.)

ESCENA IV

OLIVA y GAÑARUL, éste sentado junto a la mesa

Gañ. Ya estamos los dos solicos. Acércate aquí, moceta. (Oliva se acerca a Gañarul.) A explicarme, sin reparo,

con claridad, con franqueza,
por qué has dicho que no quieres
que en política me meta.
OLIVA ¿Va usted á enfadarse? (Temerosa.)
GAÑ. No, maña. (Con cariño.)
OLIVA Pues creo que esas contiendas
se llevan la paz, la dicha
y dan quebrantos y penas.
GAÑ. Sigue, sigue...
OLIVA Usted es muy bueno;
pero los que le rodean,
los que le alaban y suben
y hacen de usted una bandera...
¿Se dice así?
GAÑ. ¡Muy bien dicho!
OLIVA Bien. Pues todos esos llevan
sus miras...
GAÑ. ¡No los calumnies!
Ellos luchan por la idea,
como yo; por patriotismo...
¡Y triunfaremos, moceta!
Seré alcalde.
OLIVA No lo dudo;
mas temo que en la contienda
quede usted roto, maltrecho,
y esto me affige y apela. (Con amargura.)
GAÑ. Sí: por eso podrá ser;
pero me paice, chiqueta,
que te ha quedao algo dentro.
(Se levanta.)
Soy viejo, no me la pegas.
Yo...
OLIVA El amor arrastra mucho,
lo sé; lo he tenido en cuenta.
OLIVA Es usted bueno.
GAÑ. Y tú tonta.
OLIVA ¿Por qué?
GAÑ. Porque te interesas
demasiado por ese mozo.
OLIVA El me quiere. (Con recelo é incertidumbre.)
GAÑ. (Con cierta gravedad.)
Si así fuera,
no estarías asomada
constantemente en la puerta

para ver, lo que hace días
estoy viendo con tristeza,
porque, aunque me callo, observo
que Pablo de tí se aleja.
OLIVA E-tá ocupao con la trilla...
GAÑ. ¡Ya, ya! Mala excusa es esa.
OLIVA ¿Cuánto hace que no lo has visto?
(Con incertidumbre.)
¡Siete días!
GAÑ. ¡Friolera!
OLIVA Como su padre es alcalde
y ahora usted le hace la guerra...
GAÑ. Pues por eso es conveniente
que toda la gente vea
que, en vez de dejarte Pablo,
eres tú la que le d- d- jas.
Al que hue, puente de plata.
OLIVA Pero... (Indicando resistencia pasiva.)
GAÑ. ¡Nada de lujos! (Con firmeza.)
Por tí y por mí. ¿Lo has oído?
Tú eres joven, eres buena,
honrada...
(Oliva baja la cabeza. Acercándose á Oliva, como alar-
mado.)
¿Qué es lo que tienes?
¿Por qué bajas la cabeza?
OLIVA ¡Tú! ¿Dí? (Imperativo.)
GAÑ. ¡Me asusta usted, padre!
No hagas caso. (¡Fué una idea!...)
(Cariñosamente.)
Si a tí han de sobrarte novios.
Desprecia á Pablo, moceta.
(¿Pero cómo he sospechado?)
¡Pobrecica, si es más gilena!...)
(Caminando hacia la puerta izquierda.)
(Y es que á veces se nos meten
aquí dentro unas ideas...
¡Un relámpago, una nube!
¡Si es un ángel mi chiqueta!)
(Mutis por la izquierda.)
OLIVA (Al mutis de Garañul y como abrumada por el remor-
dimiento y la amargura.)
¡Ay! ¿Por qué le di la llave
á ese mozo? ¡Qué torpeza!

(Se deja caer pensativa y llorosa en la silla número 8 y con los codos apoyados sobre la mesa se tapa el rostro con las manos. Aparece María Cruz por detrás del vallado, derecha, con un cántaro al brazo izquierdo.)

ESCENA V

OLIVA Y MARÍA CRUZ

M. CRUZ (Desde detrás del vallado.)
¡Oliva! ¡Oliva! ¿Qué haces?
(Oliva permanece silenciosa en la misma actitud y posición.)
¿No me has oído?
¡Oliva! (Pausa.) ¡No responde!
¿Se habrá dormido?
Entraré a despertarla.
(Entra y se acerca a Oliva.)
¿Duermes, chiquilla?
¡Despierta!
(Dándole un golpecito en el hombro.)
OLIVA (Como volviendo de un letargo.)
¿Tú? ¡Dios mío!
¿Qué pesadilla!
M. CRUZ Ha debido ser grave,
seria, la cosa,
porque estás demacrada,
triste y llorosa.
¡No hagas caso de ensueños!
¡Todo es quimeral.
(Con resignación.)
De ser ciertos, mañica,
muy feliz fuera.
Yo sueño que me quiere
(Alegre.)
mucho Lamberto,
y... ya ves lo que pasa
cuando despierto.
Porque resulta, Oliva,
que tu hermanico,
aun no me ha dicho, «tienes
tal cual palmico.»

OLIVA Es tan corto de genio...
pero yo creo...
M. CRUZ Que quiere que le hable
por el correo.
OLIVA ¿Dónde ibas? ¿A la fuente?
M. CRUZ ¿Por qué? ¿Por esto?
(Llevando la mano al cántaro. Movimiento de negación.)
He cogido el cantaro
como pretexto,
para decirte cosas
muy reservadas
y... que me dé mi madre
dos bofetadas;
pues, si estando en la fuente
veo a ese pillo,
me embeleso, se escurre
mi cantarillo;
cae al suelo, en las piedras
se hace pedazos,
y en casa me da madre
dos cocotazos.
Si tu hermano no dice
pronto: «te quiero»,
va a ser todo mi dote
pa el cacharrero.
OLIVA ¿Qué tienes que decirme?
M. CRUZ (Con misterio.)
¡Cosas muy graves!
Cosas que te interesan
y tú no sabes.
(Con más misterio e indignación.)
Que tu novio... ¿Lo digo?
OLIVA (Intrigada.)
¿Qué? ¡Pronto! Sigue...
M. CRUZ Que hace ya cuatro días
que me persigue.
OLIVA (Amargada y reconviniendo a María Cruz.)
¿Vienes a envenenarme?
¡Falsa! ¡Traidora!
M. CRUZ ¡Si no puede hacer una
de redentora!
(Con cariño y acento de sinceridad.)
¿No sabes que te quiero
como a una hermana?

Pues yo debo decirte
que esta mañana...
me ha parao y me ha dicho
que me quería
y que por esta casa
no volvería.
OLIVA ¡Dios mío!
M. CRUZ Que esta noche,
cuando *la albada*,
vendrá á ponerme un ramo,
que esté asomada...
y he pensao, pa vengarte
de ese fingido...
(Se presenta Lamberto en la puerta del foro.)
OLIVA ¡Mi hermano! No le digas
á qué has venido.

ESCENA VI

OLIVA, MARÍA CRUZ, LAMBERTO

LAM. (Trae un ramo grande de albahaca. Con alegría, en-
trando.)
Buenas tardes, mocicas.
M. CRUZ Buenas, Lamberto.
OLIVA ¿Cómo tan tarde, hermano?
LAM. Vengo del huerto.
OLIVA ¿Y qué has cogido?
LAM. Albahaca.
Mira qué ramo.
OLIVA ¡Qué majo!
M. CRUZ ¡Qué bien huele!
LAM. Pues ya tiene amo.
OLIVA Dirás ama.
LAM. Eso mismo.
M. CRUZ ¿Y quién es ella?
LAM. (Mirando á María Cruz.)
La moza más salada,
garrida y bella.
OLIVA (A María.)
(¡Alégrate!)
(A Lamberto.)
Di el nombre.

M. CRUZ (¡Ya estoy temblando!)
(¡Ay, cantaro!...)
LAM. La dueña...
me está escuchando.
M. CRUZ (¡Que se cae!)
LAM. Es... María...
M. CRUZ ¡Por fin! (Se deja caer el cantaro.) 1)
OLIVA ¡Qué susto!
M. CRUZ Hoy, aunque lleve palos,
los llevo á gusto.
OLIVA No temas; yo tengo otro,
puedes cogerlo.
M. CRUZ Gracias.
OLIVA (A Lamberto.)
Oye, mañico,
¿quieres traerlo?
LAM. Voy por él. (Mutis izquierda.)
M. CRUZ Soy dichosa.
OLIVA Yo desgraciada.
M. CRUZ El volverá; no seas
desconfiada.
Vente conmigo á casa
q'hi de contarte
lo que tengo pensado
para vengarte.
(Sale Lamberto con otro cantaro.)
LAM. (A María.)
Aquí está.
M. CRUZ Muchas gracias. (Coge el cantaro.)
Oliva, vente.
LAM. No tardes. (A Oliva.)
OLIVA Solo vamos
hasta la fuente.
M. CRUZ (Con inefable alegría al hacer el mutis.)
Hoy entraré en mi casa
por primer día,
con cantaro, con novio,
¡con alegría!...
(Mutis Oliva y María por el foro derecha. Comienza á
anochecer.)

(1) Para que resulte el efecto que el autor persigue con este de-
talle, es indispensable que el cantaro sea endeble ó esté rajado para
que se rompa al caer al suelo.

ESCENA VII

LAFORA y LAMBERTO

- TÍO LAF. (Por el foro izquierda.)
Trágala, trágala, trágala,
tú, carlistón...
- (A Lambertito.)
¡Hola, mocete!
- LAM. ¿Qué hay, tío Lafora?
- TÍO LAF. Que m'hi encontrao en la plaza al padre del novio de tu hermana, al reaccionario del alcalde, y l'hi cantao el *Trágala*.
- LAM. Mal hecho.
- TÍO LAF. Peor está lo que me ha hecho él; toca. (Presentando la cabeza.)
- LAM. Un chichón.
- TÍO LAF. De un garrotazo. Por hablar mal del gobierno. Pero m'hi revuelto como un tigre y l'hi dao otro estacazo.
- LAM. ¿Al alcalde?
- TÍO LAF. A la reacción. ¡L'hi vuelto á cantar el *Trágala*! Bien lo hi amolao! ¡Ab! Pero cuando ganemos nosotros, me las pagará ese monterilla, una por una, diente por diente, y veinticinco chichones por cada chichón.
- LAM. ¿Sale usted esta noche á cantar las alabadas?
- TÍO LAF. ¡Ya lo creo! Voy en la ronda del *Trueno*, porque me divierto mucho; casi siempre vamos á la cárcel. El año pasao me encerraron por echarle al mosen esta cantica:
Al médico y al albéitar,
págales pronto y en trigo;
pero al cura no le pagues
hasta que lo hagan obispo.
- LAM. Siempre cavilando, tío Lafora. Voy á remojar esta albahaca. (Mutis por la derecha. Es de noche. Efecto de luna en la calle del foro, cogiendo el emparrado y la empalizada.)

ESCENA VIII

FERINGANA y EL TÍO LAFORA

- FER. (Por la izquierda con un velón de Lucena encendido, y una vela de cera.) ¿Ya has vuelto, pezolaga?
- TÍO LAF. No puedo vivir sin verte, capullo de alcachofa. ¿Dónde vas con esa vela? (Deja el velón sobre la mesa.)
- FER. ¿Qué te importa?
- TÍO LAF. Si me lo dices, te digo aquello.
- FER. (Arrimándose al tío Lafora cariñosamente.) ¿Qué?
- TÍO LAF. ¡Fea!
- FER. ¡Mal críao!
- TÍO LAF. (Con cariño y malicia.) No te enfurruñes, que has sido una palabrica dulce y cariñosa. Si me dices á quién le vas á poner esa vela, te pongo esta noche un ramo como la copa de un pino.
- FER. ¿Un ramo mucho grande, pa que rabien las otras mozas?
- TÍO LAF. Sí.
- FER. ¿Con mucho verde, el color de esperanza?
- TÍO LAF. (¿Qué esperará este avechuchu con esta cara de cevil?) ¡Sí!
- FER. Pues voy á ponérsela al Niño Perdido que hay en mi alcoba. Tengo mucha fe en ese Niño y quiero que me haga un milagro.
- TÍO LAF. ¿Pero ese Niño tan pequeñico, ya milagrea?
- FER. ¡Ya lo creo!
- TÍO LAF. ¿Y qué milagro le vas á pedir? ¿Que te salga marido, eh?
- FER. Otras más viejas...
- TÍO LAF. Me paice que no pué hacer el Niño ese milagro.
- FER. ¿Por qué?
- TÍO LAF. Porque un milagro tan grande, no puede hacerlo un niño, tiene que ser un santo con muchos bigotes.
- FER. ¡Hereje!
- TÍO LAF. ¡Clericala! (Entra Oliva por el foro.)

ESCENA IX

DICHOS Y OLIVA

OLIVA Siempre cuestionando.
 Tío LAF. La libertad contra la reacción.
 FER. ¡Y el trigo, á diez duros! Vente conmigo, Oliva, que tengo que hablarte.
 Tío LAF. (A OLIVA.) No te dejes engañar.
 OLIVA Hasta luego, tío Lafora. (Mutis OLIVA y Feringana, izquierda.)
 Tío LAF. Bien dicen los papeles: «La reacción, engañando á la juventú; los santos, gastando cera, y la libertad iluminando al mundo.» Pero, ¡rediez! ¡Ya llegará la nuestra!

ESCENA X

Tío LAFORA, RUCHAS, VULCACENAS, GILARDO, CONCHO y luego GAÑARUL. Ruchas, Vulcacenas, Gilardo y Concho, por el foro izquierda

VUL. Buenas noches.
 RUCH. Salú y república.
 Tío LAF. ¡Hola, ciudadanos! Sus habís juntao, ¿eh? Mejor; así empezaremos antes.
 CON. ¿Y el presidente?
 Tío LAF. Ahí sale. (Sale Gañarul por la izquierda.)
 GAÑ. ¿Qué hay, amigos?
 GIL. Lo que usted mande, señor presidente.
 GAÑ. ¿Estamos todos?
 Tío LAF. Está el comité en plano.
 GAÑ. Pues ya puede empezar la reunión. (A tío Lafora.) Prepara papel y demás herramientas. (Toma asiento junto á la mesa, frente al público.) Acercarse aquí. (Tío Lafora, Ruchas, Vulcacenas, Gilardo y Concho, toman asiento á los lados de la mesa dejando ver la figura de Gañarul. Dando una palmada sobre la mesa.) Se abre la sesión. Nos reunimos con objeto de completar la candidatura pa concejales.

RUCH. Ya himos dicho que la vara de alcalde, será pa usted. (A Gañarul.)
 Tío LAF. Los concejales pueden ser, éste... (Señalando á Ruchas.)
 RUCH. (Levantándose.) ¿Yo? Tanto porfiar... acepto. (Vuelve á sentarse.)
 VUL. Y yo, por no dispreciar á ustedes.
 CON. Y yo, ¡concho! aunque me sacrifique.
 OLIVA (A Gilardo.) Y tú.
 GIL. Güeno; abandonaré mis nigocios por la idea.
 RUCH. Y el tío Lafora, también será concejal.
 Tío LAF. (Levantándose.) Renuncio. Yo quiero ser alguacil y alcalde de la cárcel.
 GAÑ. ¿Pa qué?
 Tío LAF. Pa tener siempre encerrao al reaccionario del alcalde. (¡Rediez! ¡Aún me duele el chichón!) (Vuelve á sentarse. Siguen discutiendo en voz baja.)

ESCENA XI

DICHOS, OLIVA; FERINGANA y luego PABLO. Oliva y Feringana salen por la izquierda sosteniendo una conversación en voz baja. Al ver reunido el Comité, cruzan sigilosamente por detrás de la mesa llegando hasta el centro de la escena

FER. (En voz baja con asombro y disgusto.) ¡Niña, me has dejao muerta! ¡Siete días sin venir!..
 OLIVA ¡Ay, tía Feringana! Yo me muero de rabia y de vergüenza.
 FER. ¡Tan formal como paicía ese chico! Pero de todo tienen la culpa esos, esos. (Señalando al grupo de la mesa.) ¡Cómo le hacen la guerra á su padre! ¡Dichosa política!
 OLIVA Silencio, que nos pueden oír. (Oliva se sienta en la silla de la derecha y Feringana va á asomarse á la puerta del foro.)
 GAÑ. Queda acordao dirigir un manifiesto á los electores.
 Tío LAF. Y yo quedo encargao de escribirlo. ¡Ya verais qué manifiesto! ¡Va á echar chispas! (Siguen hablando los del comité. — Feringana, que desde

que se asomó á la puerta del foro ha estado mirando con insistencia hacia la derecha, como tratando de cerciorarse de que cerca de la casa ve á un personaje conocido, se acerca á Oliva cautelosamente y dice con sigilo y alegría:

FER.

Ahí está.

OLIVA

¿Quién? (Levantándose.)

FER.

Tu novio, Pablo, está en la esquina. Voy á llamarlo.

OLIVA

¡Eso no! Yo no me rebajo.

FER.

¡Tontica! ¡Si no eres tú la que lo llama: soy yo! (Feringana vuelve á la puerta y, mirando hacia la derecha, llama con la mano al personaje que supone está en la esquina; Oliva en pie, pone toda su atención en la empalizada, expresando bien su duda y ansiedad; Feringana se acerca á Oliva y dice:) Ya viene. (Cruza Pablo lentamente por la calle del foro, de derecha á izquierda. Antes de llegar Pablo á la puerta del foro, Feringana dice á Oliva:) ¡Míralo!

OLIVA

(Con visible emoción.) ¡E! es! (Pablo sigue su camino lentamente sin detenerse. Feringana y Oliva van despacio hacia la puerta del foro, como para recibir á Pablo. Este llega á la puerta cuando Feringana y Oliva están distantes de ella algunos pasos. Al ver á Pablo frente á la puerta, se detienen Oliva y Feringana. Pablo, que ha permanecido unos segundos parado frente á la puerta, como curioseando, hace mutis por la izquierda.)

FER.

¡Se ha ido! (Asombrada.)

OLIVA

(Con angustia.) ¡Madre mía, qué vergüenza! (Cae sollozando en brazos de Feringana.)

GAÑ.

(Levantándose. Con solemnidad y satisfacción, y como proclamando un acuerdo del comité.) Queda proclamada la lucha á sangre y fuego. (Cuadro. Telón lento.)

MUTACION

INTERMEDIO

Telón corto representando las afueras del pueblo, cuando comienza á iniciarse el crepúsculo matutino en el día. Este telón podrá suplirse con el de boca ó de cuadro.

Música

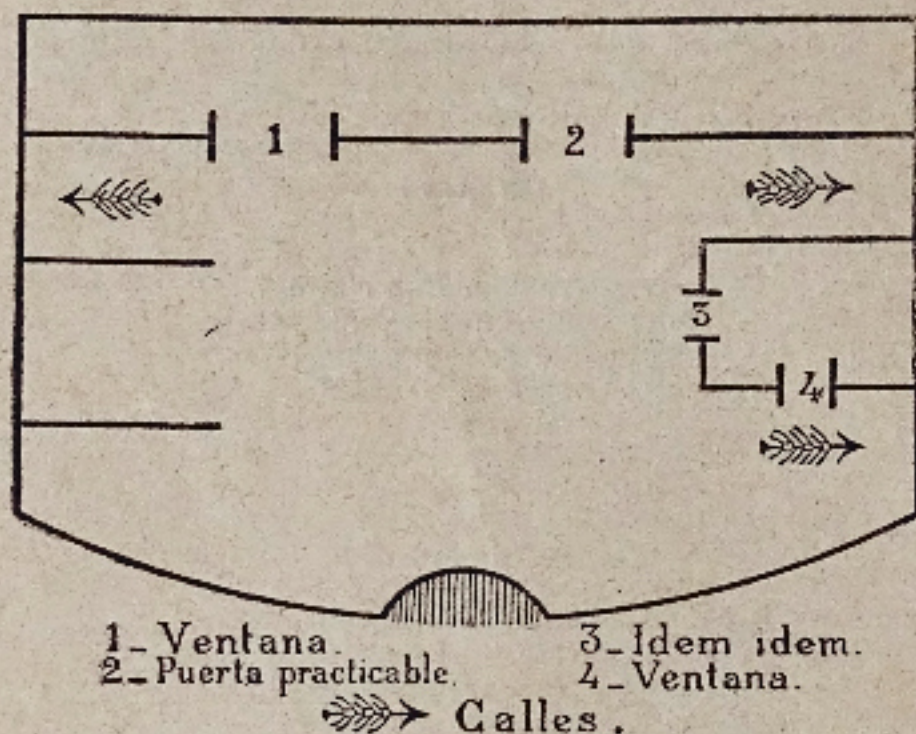
LAM.

(Dentro.)

Tengo envidia á los claveles
que pongo en esta ventana,
porque morirán prendidos
en el pecho de mi amada.

MUTACION

CUADRO SEGUNDO



Plazuela con travesía. Telón en tercer término. Al foro, casa con ventana baja a la derecha y puerta practicable a la izquierda. Primer término izquierda, saliente de las otras casas, la de Gañanui con ventana baja frente al público y puerta lateral practicable, primer término izquierda. Este cuadro comienza cuando se inicia el crepusculo matutino. Luz muy débil al principio y suave después.

ESCENA PRIMERA

PABLO, MOZOS 1.º y 2.º y CORO DE CABALLEROS, y LAMBERTO y SERENOS 1.º y 2.º, dentro

Música

(Al hacerse la mutación, saldrán por el último término izquierda, Pablo, Mozos 1.º y 2.º y Coro de mozos. Uno de estos llevará una

dulzaina y otro un tamboril. Todos estos personajes llevarán «grandes ramos, muy grandes», de albahaca y claveles. Cinco mozos se destacarán del grupo general, y uno de ellos, subido sobre los hombros de los otro cuatro, adornará con ramos la fachada de la casa primer término derecha. Otros mozos adornarán con sus ramos las puertas y ventanas de las otras casas, excepción hecha de la puerta y ventana del foro, y de la ventana primer término izquierda, frente al público, de modo que se justifique esta frase que luego dice un personaje: **Está la calle como un jardín.** Pablo, los Mozos 1.º y 2.º y los que llevan la dulzaina y el tamboril quedarán en el centro de la escena. El autor confía al buen gusto de los directores de escena la composición de este cuadro, retrato de una costumbre rebuscante de color y de poesía.)

PABLO Ventanicas verdes,
verdes ventanas;
¡cuántas malas noches
me tienes dadas!
Cuando sale el sol,
cuando el sol sale,
sale mi doncella
con su donaire. (1)
CORO Cuando el sol sale,
cuando sale el sol,
sale mi doncella
con su resplandor. (1)
TODOS Pronto va a salir el sol,
muy pronto saldrá mi niña;
el campo tendrá matices,
mi corazón alegría.

Hablado con música

Mozo 1.º Y tú, Pablo, ¿a quién le pones el ramo este año?
PABLO No lo puedo decir: es un secreto.
Mozo 2.º Ahura tendrás que buscarte novia: como has regañao con la Oliva...
PABLO (Con desdén y presunción.) No himos regañao.
Mozo 2.º Ya sabemos que eres tú el que la has dejao. ¡Alabancioso!

(1) «Albada» popular que se canta en la provincia de Teruel.

- PABLO Soy alabancioso porque puedo; además, eso, (Señalando primer término izquierda.) es agua pasada.
- MOZO 1.º Eso es: lo pasao, pasao, y sigan las albadías.
- LAM. (Cantando, dentro, primer término izquierda.)
Tengo envidia á los claveles, etc.
- PABLO (Hablando cuando aún está cantando Lamberto y mirando á la casa de la izquierda.) (Está la calle como un jardín. Sólo ella se ha quedao sin ramo. (Señalando á la ventana de Oliva.) ¡Que rabie!)
- MOZO 1.º (Cuando todavía sigue cantando Lamberto.) Escucha: la ronda de Lamberto.
- MOZO 2.º ¿Vamos á parar esa ronda?
- MOZOS Vamos. (Se dirigen todos hacia el primer término izquierda. Suenan cuatro campanadas de reloj de torre.)
- SER. 1.º (Dentro primer término izquierda, lejos.) Las cuatro han dado y sereno. (Se detienen los Mozos y Pablo.)
- SER. 2.º (Foro, dentro, lejos.) Las cuatro han dado y sereno.
- PABLO No, que aún rondan los serenos.
- MOZO 1.º Pues, vamos á poner los ramos que quedan.
- PABLO Y luego á retirarnos, que hay que trabajar.
- TODOS (Cantando, al mutis derecha último término.)
Ventanicas verdes,
verdes ventanas, etc.

ESCENA II

TÍO LAFORA y luego PABLO

(Terminado el número musical, sale tío Lafora por el último término derecha, cargado con un ramo de follaje, grande, "monumental", un árbol de dos metros de altura, con mucho ramaje. Entre el ramaje se verán colgados los objetos que se mencionan en el monólogo.)

Hablado

TÍO LAF. No se podrá quejar la Feringana. Me paice que le traigo un ramico chalanguero. Dos cargas de follaje. Pero, ¡precristina, cómo pesa!

(Apoya el ramo en el suelo.) Claro, como que lleva todas estas laminillas... bizcochos de Calatayú, rosquillas de Tauste, torticas de Monzalbarba, un churro y un azucarillo. ¡M'hi gastao un capital! Pero lo mejor y lo más caro, es lo que va dentro; porque este es un ramo con sorpresa. Aquí dentro lleva el neceser: un paine, porque esta Feringana es más peluchona que un felpudo; jabón moreno, por si le da la ocurrencia de lavarse la cara, y unas medias de Tolosa. ¡Ande el rumbo! Pero paice mentira que á mis años haga yo estas calaveradas, ¡y por una reaccionaria! Yo, que soy más liberal que Riego. Antiparte, que ella, aunque reaccionaria, es buenaza y tiene muchas perras, porque se ciega sisando al tío Gafiarul. Cuando seamos cónyugues, yo la enseñaré á ser liberala, por güenas ú por malas. Me paice que por malas; (Acción de pegar.) porque la libertad es como la letra, que con sangre entra. (Acción de pegar. Se acerca con el ramo á la ventana izquierda que da frente al público.) En fin, aquí te pongo el ramo, Feringana: que te aprovechen los comestibles y el verde. (Apoya el ramo en la ventana. Mientras el tío Lafora hace esta operación, sale Pablo sigilosamente con un ramo grande de albahaca y claveles por el último término derecha y coloca el ramo en la ventana del foro.) Ahora, á juntarme con la ronda del Trueno. (Se dirige hacia el foro, pero al volver la esquina, ve á Pablo colocando el ramo: se detiene y dice con gran asombro.) ¡Repuñales, qué veo! Pablo, el novio de Oliva, poniendo un ramo á la María Cruz, la novia de Lamberto. ¡Probe Oliva! ¡Rediez, qué acción! (Saca de la faja una pistola.) ¡Estaba por dejarlo seco! Pero, no; mejor será que lo sepa Lamberto y que se vengue él y vengue á su hermana.) (Mutis primer término izquierda.)

ESCENA III

PABLO, junto á la ventana del foro

Me choca que no esté asomada. Por supuesto, que le he dicho que daría tres golpecitos. (Da tres golpecitos en la ventana. Pausa.) Tarda. A mí no me hace esperar esta mocica, ni otra más maja. Ya le enseñaré yo á esta jovenzana. (Con resolución.) Llamaré más fuerte, aunque se entere su madre. (Llama otra vez. Aplica el oído á la ventana, dando la espalda á la puerta del foro.) ¡Me paice que siento pasos! (Pausa. Sigue escuchando.) Sí, siento pasos. Esto es pan comido. (Sale Oliva sigilosamente por la puerta del foro.)

ESCENA IV

OLIVA y PABLO

Música

OLIVA (Saliendo de la casa con mucha cautela.)
No es María Cruz.
PABLO (Sorprendido y contrariado.) ¡Tú! ¡Oliva!
¡Tendieron bien el lazo!
OLIVA (Con firmeza.)
Yo soy. ¿Por qué te aturdes
y miras á otro lado?
PABLO ¡Oliva!... (Sin atreverse á mirarla.)
OLIVA ¡Habla, fingido!
Levanta la cabeza;
tener el valor debes
de tu última vileza.
PABLO (En la misma actitud de sorpresa y disgusto.)
La culpa yo no tengo
de todo lo que pasa.
OLIVA Entonces, ¿por qué huyes?
Tu miedo te delata.
(Como reconviene á Pablo con tierna amargura.)
¿Quieres decirme
que no mentas

cuando jurabas
que me querías
más que á tus ojos,
más que á tu sangre,
más que á tu vida,
más que á tu madre?...
¡No eran de tu alma
tiernos suspiros,
aquellas coplas
que yo te he oído;
como si oyese
cantos de gloria,
cuando cantabas
tú con la ronda!...

PABLO (Con frialdad.)
Darte cuentas yo no debo
de lo que pasando está,
yo hice lo que hacen los hombres
de coraje y nada más.
(Con más energía y pasión.)
Guerra á muerte tu familia
á mi padre declaró,
y fuera una cobardía
el negar mi sangre yo.
OLIVA (Enérgica.)
Tú niegas tus juramentos
y huyes como un criminal.
PABLO (Despectivo.)
No seas loca, no insultes.
Olvida. ¡Déjame en paz!
OLIVA (Indignada.)
¿Pero es que te figuras
que yo hasta tí venía
á suplicar cariño
hincada de rodillas?
¡Tanto como te quise,
aun más hoy te aborrezco!
PABLO (Con cinismo.)
Entonces, ¿por qué me hablas
y buscas este encuentro?
OLIVA (Enérgica, pero temerosa de ser oída.)
Vengo á pedir lo que es mío,
vengo á arrancar de tus manos
lo que te entregué, creyendo

PABLO
OLIVA en tus juramentos falsos;
lo que te apropiaste un día
que envenenaste mi alma
con caricias más traidoras
que los remolinos de agua.
No entiendo. (Desdenoso y cínico.)
(Indignada y furiosa.)
¡Miserable!
¡No intentes nueva infamia
¡La llave de esa puerta!
(Señalando primer término izquierda.)
¡La llave de mi casa!
¡Venga!
PABLO (Con fingida naturalidad.)
Yo, no la tengo.
Se me perdió.
OLIVA ¡Canalla!
¡La llave!
PABLO ¡La he perdido!
OLIVA ¡Ahora has de entregarla!
La paz que te he brindado
rechazas con desdenes,
y de mi honor la prueba
te guardas en rehenes;
conozco tus instintos,
conozco tus infamias,
mas no seré la víctima
de tu odio y tu venganza.

OLIVA PABLO
Pues juro, por mi vida, Tus ruegos y amenazas
—¡testigo de esto es Dios— jamás me harán ceder,
que tu cabeza guarda y cuando llegue el caso
mi buen nombre y mi honor. vengarme yo sabré.

ESCENA V

DICHOS y MARÍA CRUZ

Hablado con música

M. CRUZ (Desde la puerta del foro con alegría y malicia.) ¿Os
habéis arreglao, eh? Ya me paice á mi. ¡Si
tengo un ojo pa esto de los festejos! .. (Acer-

cándose á los otros.) Bien dice el refrán: «El
amor querido, ha de ser reñido.» (Transición.)
¡Jesús, qué graves estáis! ¡No seáis disimu-
laos! ¡Si yo me alegro! Darse las manos. (In-
tenta coger la mano de Oliva para que se la dé Pablo.)
No, María Cruz, estás equivocada. ¡Es im-
posible!
M. CRUZ ¡Repañol! Si ya decía yo que éste era un bri-
bón! ¡Toma tu ramo! (Cuando se dirige á arran-
car el ramo que Pablo ha colocado en la ventana del
foro, dice.)
OLIVA ¡Gente viene! (Oliva y María Cruz, instintivamente,
para ocultarse á la vista de los que vienen, se dirigen
hacia la puerta del foro, pero las detiene la presencia
de Lamberto y de Lafora que salen precipitadamente
por el primer término izquierda.)

ESCENA VI

OLIVA, MARÍA CRUZ, LAMBERTO, PABLO y EL TÍO LAFORA (1)

LAM. (Asombrado al ver á Oliva y á María Cruz.) ¡Qué es
esto!
T. LAF. (idem.) ¡Recristina! (Aquí hay gato encerrao.)
LAM. (A Oliva.) ¿Qué haces aquí? (A María Cruz.) ¿Y
tú? (Oliva y María Cruz, callan, expresando con la
actitud su difícil situación, por no poder explicar su
presencia en la calle.) ¿Por qué calláis? ¿A qué
habéis salido á la calle?
M. CRUZ A... ver si llovía.
Tío LAF. (Alargando la mano.) Ya me paice que gotea,
aunque hace güena luna.
LAM. (Incomodado. Cogiendo á Oliva de un brazo.) ¿A qué
habéis salido á estas horas?
OLIVA ¡Suelta! (Haciendo un esfuerzo y desasíandose.) He
salido á ver con mis ojos la traición de este
hombre.

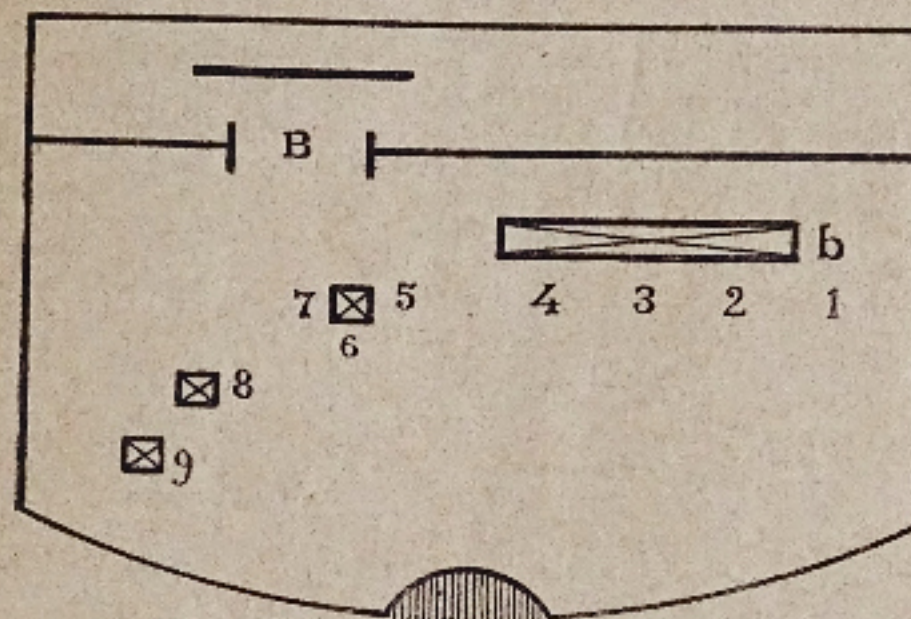
(1) Derecha del actor:

Pablo	Oliva	
	María Cruz	Lamberto
		Lafora

M. CRUZ Y ha caído en la red como un gurrioncico.
 LAM. (A Oliva, imperativo.) Entra en casa.
 OLIVA Y, tú, conmigo.
 LAM. Si, aguarda. (Se dirige hacia la ventana del foro en actitud de arrancar el ramo. Lafora y Oliva lo sujetan. Pablo se prepara para la lucha y para defender el ramo. María Cruz se interpone entre Pablo y el grupo de la izquierda para evitar el choque.)
 PABLO ¿Qué vas a hacer?
 LAM. (Con energía.) Arrancar ese ramo.
 PABLO ¡Pues ven, guapo! (Llevándose la mano a la faja como buscando un arma. Lamberto saca una pistola de la faja.)
 M. CRUZ ¡Ay! (Se interpone entre Pablo y Lamberto. Oliva y Lafora sujetan a Lamberto de manera que no pueda disparar.)
 OLIVA ¡Hermano mío!
 Tío LAF. ¡No gastes las cláusulas, que harán falta para las elecciones!
 LAM. (Intentando soltarse.) ¡Fuera! ¡Dejadme!
 M. CRUZ (A Pablo.) ¡Vete! (Pablo empieza su retirada lentamente hacia el último término derecha sin dar la espalda a Lamberto que, empujado por Lafora y Oliva, pero luchando por soltarse, está ya cerca de la puerta lateral izquierda.)
 LAM. (Forcejando.) ¡No entro sin arrancar el ramo!
 M. CRUZ ¡Yol! (Se lanza rápidamente a la ventana del foro, mientras los otros personajes guardan la misma posición y actitud, arranca el ramo, lo estruja y se lo arroja a Pablo a la cara, diciendo:) ¡Toma, traidor! (Como buscando abrigo, se une al grupo que forman Lamberto, Oliva y Lafora, y con estos entra en la casa izquierda. Lamberto entra, según se ha dicho antes, materialmente arrastrado por los otros.)
 PABLO (Iracundo al mutis de los otros.) ¡Me las pagaréis! ¡Por estas! (Mutis foro derecha. Al mismo tiempo que hacen mutis los cinco personajes, el coro de caballeros canta dentro, derecha, lejos:
 Ventanicas verdes,
 verdes ventanas, etc.
 (Telón de cuadro ó de boca.)

MUTACION

CUADRO TERCERO



- | | |
|-----------------------|-----------------|
| B - Barbería. | 3 - Maestro. |
| b - Banco de pino. | 4 - Vulcacasas. |
| ☒ - Sillas de cuerda, | 5 - Periquillo. |
| de esparto ó de paja. | 6 - Concho. |
| 1 - Lafora. | 7 - Barbero. |
| 2 - Ruchas. | 8 - Morruto. |
| 9 - Gilardo. | |

Telón de calle en primer término, con puerta practicable a la derecha. Detrás, forillo de barbería de pueblo. Sobre la puerta un rótulo en letras grandes, poco uniformes, pero perfectamente legibles, que diga: BARBERÍA. Es de día.

ESCENA PRIMERA

LAFORA, RUCHAS, VULCACENAS, CONCHO, GILARDO, MORRUTO, EL MAESTRO DE ESCUELA, EL BARBERO y PERIQUILLO. Al hacerse la mutación aparecerán: El Barbero afelitando a Concho; Periquillo teniendo la bacía, y Concho sentado en una silla rústica, y Periquillo delante de la puerta cara al público. Gilardo y Morruto.

to, sentados en sillas rústicas, a la derecha. Morrito con una guitarra aprendiendo una lección que le dará Gilardo, indicándole prácticamente las posiciones. El Maestro, Ruchas y Vulcascenas sentados en un banco de pino que habrá a la izquierda de la puerta. Al mismo lado de estos, en pie, Lafora. El Maestro leerá en voz alta y con fervor y entusiasmo un periódico y los del grupo de la izquierda escucharán esta lectura, expresando gran atención, asentimiento y entusiasmo. Durante este cuadro, Periquillo entrará varias veces al interior de la barbería para servir al Barbero las herramientas y utensilios propios del oficio.

Hablado

GIL. (A Morrito.) Eres más torpe que un burro viejo. Este dedo aquí, y este otro en este traste, y luego, tres golpecitos. (Acción.)

CON. ¡Concho, que me has cortao!

BARB. Ha sido una incisión leve y superficial. (sigue afeitando.)

GIL. (A Morrito.) ¡Thi dicho que tres golpecitos. Así: Tran, tran, tran. (Acción.)

TIO LAF. ¡Recristina! ¿Queréis callar?

VUL. Que no dejáis oír.

TIO LAF. Sígansted, señor maistro.

MAES. (Leyendo.) «Hay que aniquilarlos, hay que aplastarlos, hay que pulverizarlos antes que ellos nos aniquilen, aplasten y pulvericen...»

RUCH. ¡Eso!

VUL. Esto es el Evangelio.

TIO LAF. ¡No interrumpas, que esto es mas güeno que la Constitución!

BARB. Tío Lafora, haga el favor de callar. Ya he dicho que en mi establecimiento no quiero manifestaciones políticas.

MAES. Suspenderemos la lectura, porque los ánimos están excitados. (Se levanta Concho y se sienta en el sillón el Maestro.)

TIO LAF. Si se le enciende a uno la sangre oyendo leer esas cosas; pero como este es reaccionario...

BARB. Yo no soy nada.

MAES. Este es neutro.

BARB. Eso.

RUCH. ¿Y que es eso de neutro?



TÍO LAF. Eso es como el que no apaga el fuego de su casa por no quemarse las manos y no trabajar.

VUL. ¿Entonces los liberales, qué semos?

TÍO LAF. Los bomberos, que apagamos los fuegos de las casas de los demás.

RUCH. ¿Y los reaccionarios?

TÍO LAF. La mecha, que hay que enterrarla muy honda pa que no haga más mal.

BARB. Me tiembla el pulso de oír esas cosas tan terroríficas.

TÍO LAF. ¡Cállate, neutro!

BARB. Servidor de usted. (Al Maestro. Se levanta éste y se sienta Vulcencas.)

GIL. (A Morito.) Este dedo aquí; este otro en este traste, y luego tres golpecicos, y después cuatro golpecicos. (Acción.)

MOR. Pa que se rompa la guitarra, ¿eh?

GIL. No seas animal. Déjame la guitarra, pa rasguiala un poco. Echa una canta, Lafora. (Pasa á la izquierda con la guitarra.)

MAES. (Al tío Lafora.) Cante usted la jótica de los Caracoles.

TÍO LAF. (A Gilardo.) A ver si rasguiais con fuerza. (Gilardo acompaña con la guitarra.)

Música

Esta es una jota
con sal y mostaza,
que dice verdades
y ampollas levanta.
Así es la jótica
que voy á cantar,
á los que les pique
se rascan, y en paz.
A la jota, jota
de los caracoles,
que es la jota, jota
de los españoles;
unos el pan ganan
con pena y sudor,
mientras se recrean
los vivos al sol.

TÍO LAF. Lo mesmo que los tunantes,
¡Riau!
vive siempre el caracol;
mientras los demás treban
¡Riau!
él se está tomando el sol.
¡Riau!

RUCH.
MAES.
GIL.
CON.
MOR.

A la jota, jota
de los caracoles, etc.

(Periquillo se distrae y se pone á bailar. El Barbero le da un pecoñón y le hace volver al trabajo.)

TÍO LAF. Mesmamente que un alcalde.
¡Riau!

LOS OTROS
TÍO LAF. Necesita el que se casa,
ser querido, buen gobierno...
¡Riau!

LOS OTROS
TÍO LAF. Ropa nueva... ¡y buena vara!
¡Riau!

LOS OTROS
TÍO LAFORA Y LOS OTROS

Que por los ribazos,
bazos, bazos, bazos, bazos,
y los arbolicos,
licos, licos, licos, licos,
van los caracoles con su casa acuestas
y sus cuernecicos.
¡Riau! ¡Riau!

Y por los paseos,
seos, seos, seos, seos,
muy estiradicos,
icos, icos, icos, icos,
van los señorones con sus levitines
y sus sombrericos.
¡Riau! ¡Riau!

TÍO LAF. Esto se ha acabau.
LOS OTROS ¡Riau! ¡Riau!

TÍO LAF. ¡Qué poco ha durao!
Ha durao bastante
pa lo que habís dao.

TÍO LAFORA Y LOS OTROS
¡Tipi, tipi, tío!
¡Riau! ¡Riau! ¡Riau!

(Este último estribillo "Que por los ribazos," etc., hasta el final, debe cantarse paseando los personajes en fila, de un lado á otro de la escena, dando relieve y gracia con la acción al cantable. Mientras se canta esta última parte, Periquillo romperá á bailar alegre y descaradamente, y al dar la última vuelta empujará al Barbero, quien le cogerá de una oreja y le dará un puntapié.)

Hablado

BARB. (A tío Lafora.) Siempre canta usted de pica-dillo.
Tío LAF. ¡Cállate, neutro!
MAES. (A tío Lafora.) ¿A qué hora empiezan las elecciones?
Tío LAF. A las ocho; dentro de dos horas.
MOR. ¿Pero dónde han puesto este año el colegio?
Tío LAF. Ahí mismo; á la vuelta. (Señalando á la derecha.) Y ahora que me acuerdo: oye, tú Ruchas. (Aparte á Ruchas.) ¿Por quién vota Chafacarros?
RUCH. Por los otros.
Tío LAF. ¡Recristina! Ese es de mucho cuidao, porque si ve que pierden, rompe la urna de un trancazo.

ESCENA II

DICHOS y CHAFACARROS, un moceton alto, grueso, con un garrote excesivamente voluminoso é imponente: un tronco de árbol, del grueso de una lanza de coche, con corteza, y 1,20 metros de altura

CHAF. A la paz de Dios. (Por la derecha. Dando con la estaca en el suelo.)
BARB. Buenos días, Chafacarros.
Tío LAF. (¡Me caso en la reacción, qué trancal)
RUCH. (A tío Lafora.) ¡No queda ni urna ni colegio!
BARB. (A Chafacarros.) ¿Quieres afeitarte?
CHAF. Si no hay otro antes...
MOR. No tenemos prisa. (Se levanta Vulcacenas y se sienta para afeitarse Chafacarros.)
Tío LAF. (A Ruchas.) (Hay que quitarlo de enmedio.)

RUCH. Ya sé cómo. (Se agrupan á la izquierda tío Lafora, Ruchas, Vulcacenas, Gilardo, Concho y Morruto.)
Tío LAF. ¿Cómo?
RUCH. De un trabucazo. Vulcacenas se pinta solo pa esos encargos.
VUL. ¡Rediez, qué encarguico!
Tío LAF. ¡No, hombre, no! (Siguen hablando en voz baja.)
MAES. (A Chafacarros.) ¿Vas á majar lino?
CHAF. No, señor.
MAES. ¡Como llevas ese álamol...
CHAF. Voy á votar.
MAES. ¿A votar? No se te llevará el aire la papeleta.
Tío LAF. (A los del grupo.) Ya sé cómo. A ver qué os paice. (Tío Lafora habla en voz baja con los de su grupo, como proponiendo un plan complicado é ingenioso. Los otros personajes del grupo escuchan con regocijo y dando visibles muestras de asentimiento. Ruchas se aparta hacia la izquierda, procurando no ser visto por Chafacarros y el Barbero.) ¡Periquillo!
PER. ¿Qué manda, tío Lafora?
Tío LAF. Traíame una cajetilla del estanco. (Da unas monedas á Periquillo.)
PER. Voy corriendo. (Cuando va á hacer mutis por la izquierda, Ruchas, que seguía medio oculto, detiene á Periquillo sin que lo vean los otros personajes del grupo de la derecha, y con ademán amenazador, figura decirle en voz baja algo que Periquillo escucha con temor y actitud de resistencia al principio, deponiendo su actitud y aparentando transigir por la imposición de Ruchas. Periquillo hace mutis por la izquierda. Ruchas vuelve al lado del tío Lafora diciendo antes á Periquillo.)
RUCH. ¡Como no lo hagas... te estoziel!

ESCENA III

DICHOS, menos PERIQUILLO

MAES. ¿Y usted qué opina? ¿Ganarán ustedes?
(Acercándose al grupo del tío Lafora.)
Tío LAF. ¿Quién lo duda?
MAES. En confianza y en secreto: me alegraré.

TÍO LAF. Usté es de los nuestros. ¿Ha leído el manifiesto del Comité?

MAES. No, señor. ¿Lleva usted alguno?

TÍO LAF. Se han acabao; pero me lo sé de memoria. Escuche usted. (Se agrupan tío Lafora, el Maestro, Ruchas, Gilardo, Concho y Morruto.) «Ciudadanos y vecinos: Si votais al señor Gañarul y á sus amigos, tendrais libertad de reunión, libertad de pensamiento, si no pensais mal del tío Gañarul; libertad pa ir á misa ó pa ir al campo, por aquello de que en Agosto, cuida más los melones que los sermones. Tendrais libertad pa rondar, libertad pa pedir dinero á los amigos...»

MAES. Eso es ya la libertad mal entendida.

RUCH. }
VUL. }
GIL. } No, señor.
CONCHO }
MOR. }

TÍO LAF. No, señor, porque también los amigos tendrán libertad pa negar el dinero.

MAES. Comprendido.

TÍO LAF. Si triunfamos, tendremos buena administración y dos cosechas de trigo.

MAES. Eso no puede ser. (Como dudando.)

RUCH. Sí, señor; la nuestra y la de los adversarios.

TÍO LAF. No haga usté caso, que este es más bruto que yo. Tendremos doble cosecha, porque con la libertad salen las espigas dobles.

MAES. (Con ironía.) ¡Admirable!

TÍO LAF. Pues todo ha salido de aquí. (Llevándose la mano á la frente.)

ESCENA IV

DICHOS Y PERIQUILLO

PER. (Por la izquierda.) Tome el tabaco, tío Lafora. (Acción. Ruchas, Lafora y los otros del grupo con la mirada y la acción obligan á Periquillo, que se aproxima á Chafacarros y le dice.) ¡Tío Chafacarros!

CHAF. (Sin volver la cara, que tendrá muy enjabonada por un lado y afeitada por otro.) ¿Qué hay?

PER. Que se le está quemando su casa del monte.

CHAF. (Volviendo la cara, alarmado.) ¿Qué dices, pequeño?

PER. En el estanco lo han dicho: que está ardiendo por las cuatro paredes y por los cimientos.

CHAF. (Dando un salto y dejando caer la tranca.) ¡Rejolin! (Se marcha precipitadamente sin quitarse el paño. Lafora le pone el pie y tropieza y hace el mulo por la izquierda tropezando ridículamente.) (Estupefacción del Barbero y del Maestro. — Breves momentos de pausa, durante los cuales Lafora, Ruchas y los otros del grupo miran con alegría, pero silenciosamente, hacia donde ha hecho matís Chafacarros. Luego dicen.)

RUCH. }
GIL. }
VUL. } ¡Já, já, já! (Con gran regocijo y algazara.)
CONCHO }
MOR. }

TÍO LAF. (Frotándose las manos con satisfacción.) ¡Se la ha tragao! ¡Se la ha tragao!

BARB. Pero...

MAES. ¿Qué dicen ustedes?

RUCH. ¡Que es mentira! (Movimiento de asombro del Barbero y del Maestro.)

CONCHO ¡Que lo himos engañao! ¡Concho!

TÍO LAF. Ha sido una bromica pa quitánslo de delante.

MAES. ¿Y está muy lejos la casa?

TÍO LAF. Está á tres horicas; pero corriendo se llega en dos.

MOR. Cuando vuelva ya himos ganao las elecciones.

TÍO LAF. Y entonces que rompa la urna.

VUL. (Cogiendo la tranca que se ha dejado Chafacarros.) Venga la tranca por si la tenemos que romper nosotros.

TÍO LAF. (A Perico.) ¡Bien, pequeño! Toma media pescitica. (Acción.)

PER. (Doblándola con los dientes.) Es falsa.

TÍO LAF. Pues dásela á un reaccionario.

PER. Sí; ¡que usté es muy liberal! Dos reales por exponer la vida.

ESCENA V

LAFORA, RUCHAS, CONCHO, MORRUTO, el BARBERO, el MAESTRO, PERIQUILLO y LAMBERTO

LAM. (Por la izquierda. Agitado e impaciente.) ¡Tío Lafora! ¡Tío Lafora!

Tío LAF. ¿Qué quieres?

LAM. Ha dicho mi padre que vayan ustedes corriendo.

CONCHO. ¡Concho! ¿Qué pasa?

LAM. Que los otros han adelantado una hora el reloj de la casa del lugar, pa dar puchersazo, y va a empezar la elección.

RUCH. ¡Pues ni con trampas han de ganar!

Tío LAF. ¡Vamos corriendo! ¡Ciudadanos! ¡A las urnas!

TODOS. ¡Viva la libertad! (Mutis por la izquierda precipitadamente, expresando entusiasmo y ánimo de lucha, tío Lafora, Ruchas, Vulcacasas, Gilardo, Concho, Morruto y Pablo. Gilardo se lleva la guitarra.)

MAES. (Viendo marchar a los otros.) ¡Hoy arde Troya! (Mutis izquierda.)

BARB. ¡Recoge, pequeño, que hay revulicio! (El Barbero y Periquillo recogen en la barbería las sillas y el banco; entran en la casa y cierran la puerta.)

ESCENAS MUDAS

Música

Momentos después del mutis del Barbero y Periquillo, y cuando la partitura indica, cruzarán por la escena, de izquierda a derecha del actor, LAFORA con varias candidaturas y una bota de vino, RUCHAS, también con candidaturas, un pistolón formidable y otra bota de vino metida en la faja, y VULCACENAS también con candidaturas y la estaca que cogió en la escena anterior. Los tres expresarán por la mímica, entusiasmo y ánimo de lucha, procurando que la pasada resulte muy cómica, pero huyendo de todo lo que se aproxime a lo grotesco.

Hecha esta pasada, cruzarán en la misma dirección el ELECTOR 1.º y detrás el ELECTOR 2.º, y luego, juntos, los ELECTORES 3.º y 4.º, todos con candidaturas en la mano, indicando con la acción y con el gesto alegría y entusiasmo, y la excelencia de la candidatura que van a votar.

A continuación saldrá el ELECTOR 5.º, entre CONCHO y GILARDO, quienes por la mímica tratan de convencerle para que vaya a votar la candidatura que le ofrecen y le quieren hacer tragar como se hacen tragar las medicinas desagradables; a la fuerza y con cuchara. El Elector 5.º se defiende y defiende la candidatura que lleva en la mano; pero Concho y Gilardo insisten, le arrancan la candidatura, la tiran al suelo y, casi arrastrando, le hacen caminar hacia la derecha. EL TÍO LAFORA sale corriendo y decidido por este lado, ayuda a Concho y a Gilardo, y entre los tres se llevan al Elector 5.º por la derecha, a empujones y arrastrando, como van a la escuela los niños novilleros.

Cruza de izquierda a derecha el ELECTOR 6.º, cojo, "gracioso", vestido con sotana de sacerdotán, sin nada a la cabeza y mostrando la candidatura.

EL ELECTOR 7.º sale muy decidido por la izquierda con la candidatura en la mano y se encuentra con RUCHAS y VULCACENAS, que salen por la derecha, le detienen y le arrancan la candidatura que lleva en la mano. Se resiste el Elector 7.º, pero Ruchas y Vulcacasas vencen la resistencia amenazándole el primero con un pistolón y el segundo con la estaca. Convencido el Elector por los poderosos y contundentes argumentos expuestos por Ruchas y Vulcacasas, estos le ofrecen vino en una bota, bebe el Elector 7.º y se marcha por la derecha, ensotado por Vulcacasas, quien al entregar la candidatura al Elector 7.º, se echa la estaca al brazo, a manera de fusil y así hace el mutis; mientras Ruchas, satisfecho y sonriente, apunta con su pistolón al Elector 7.º, como diciendo: Aquí estoy yo, para que no se vuelva atrás, y cuando Vulcacasas y el Elector 7.º han desaparecido por la derecha, Ruchas hace mutis por el mismo lado, presumiendo, contoneándose y acariciando el pistolón.

Salen por la izquierda el ELECTOR 8.º y detrás MORRUTO. Este alcanza al Elector, le ataja el camino y le ofrece una candidatura que el Elector 8.º rechaza. Insiste Morruto con ahínco y violencia, que acentuará a medida que se acentúe el fuerte en la orquesta. El Elector 8.º seguirá rechazando la candidatura que le ofrecen, pidiendo, por señas, dinero. Morruto, indignado por esta petición del Elector 8.º, da a éste una bofetada. El Elector 8.º trata de responder a la agresión, pero Vulcacasas, que sale por la derecha con la tranca, hace huir al Elector, que desaparece corriendo por la izquierda, perseguido por Morruto y Vulcacasas.

Inmediatamente cruza, de derecha á izquierda, cómica y rápidamente, LAFORA con la bota de vino y candidaturas, y tras éste RUCHAS, siempre con su pistolón y la bota de vino y procurando que la pasada resulte muy cómica, pero nunca grotesca.



GILARDO y UN MOZO por la izquierda, sacan sentado en una silla al ELECTOR 9.º envuelto en una manta de cama ó morellana en su defecto, y con gorro de dormir blanco. El Elector 9.º aparecerá gran palidez y decaimiento físico. Completarán este grupo el TÍO LAFORA que saldrá detrás del enfermo, sosteniéndole la cabeza, y RUCHAS, á la izquierda del Elector y de Gilardo, con el pistolón en la faja y una bota de vino en la mano. Antes de llegar á la mitad de la escena se detiene el grupo para descansar, quedando el enfermo (Elector 9.º) sentado en la silla, de cara al público. Al tocar la silla en el suelo, el Elector 9.º se deja caer como muerto, hacia las candilejas, pero Ruchas que está de rodillas, dando la espalda al público, y Lafora que está detrás de la silla, evitan la caída sosteniendo Ruchas al Elector, poniéndole las manos en el pecho y Lafora cogiéndole por la cabeza. Puesto en marcha otra vez el gru-

po, repiten el descanso y la parada con todos sus detalles en la otra mitad de la escena y desaparecen por la derecha en la misma forma y colocación que salieron. Durante esta pasada, y lo mismo en marcha que estando parados, Lafora limpiará el sudor al Elector con un pañuelo ó con la misma manta y le abanicará con las candidaturas, y Ruchas dará vino con la bota al Elector, y mirará frecuentemente hacia arriba como intentando saber la hora que es por la altura del sol dando visibles muestras de impaciencia y de temor á que el Elector no llegue vivo al colegio. Gilardo querrá beber vino cuando Ruchas se lo dé al enfermo, pero Ruchas procurará que el mosto no se filtre desde la bota á la boca del Elector 9.º Este aparecerá reanimarse y hasta pondrá los ojos en blanco cuando le den vino.

Salen por la izquierda el MAESTRO, huyendo del asedio de VULGACENAS con la estaca, y de MORRUTO, que salen tras él, ofreciéndole candidaturas. El Maestro dice por señas que no quiere votar, y los otros insisten. Llegan por la derecha LAFORA y RUCHAS, y entre todos corren al Maestro, y á la fuerza, le montan sobre las espaldas de Morruto. Forcejeando el Maestro por descender de su cabalgadura y los otros por conducirlo á votar, hacen mutis los cinco por la derecha, siguiendo el Maestro montado sobre las espaldas de Morruto.

Cuando la partitura indica, se oyen dentro, derecha, rumores y voces del pueblo, que irán aumentando.

Cruzan de derecha á izquierda, al iniciarse estos rumores, RUCHAS y GILARDO, el primero con el pistolón y el segundo con varias candidaturas, y cuando van á desaparecer por la izquierda, se oye dentro, por la derecha, gritar al pueblo con entusiasmo:

¡Viva la libertad!

¡Vivaaaa!

Suenan DOS DISPAROS por el mismo lado y aumenta el griterío. Se detienen RUCHAS y GILARDO al oír los dos disparos y cruzan hacia la derecha, Ruchas con el pistolón al hombro, marcial y alegremente, y Gilardo levantando la mano con las candidaturas.

Al mismo tiempo que RUCHAS y GILARDO cruzan de izquierda á derecha, grita el pueblo dentro.)

¡Viva Gañarull!

¡Viva!

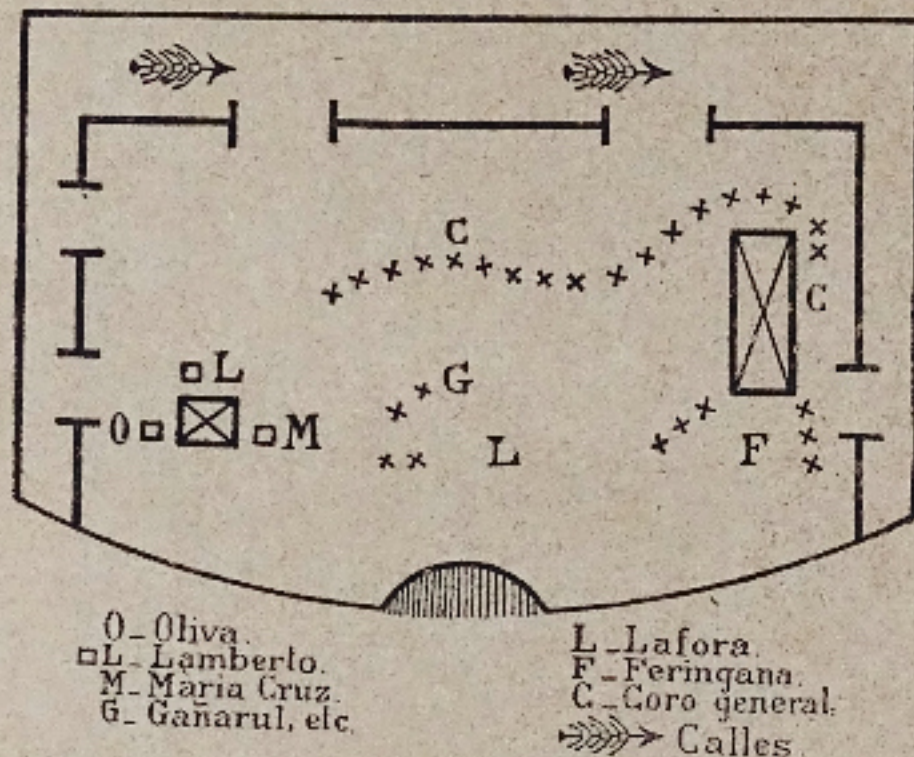
¡Viva Gañarull!

¡Vivaaaa!

(Telón de boca ó de cuadro necesariamente.)

MUTACIÓN

CUADRO CUARTO



Estancia en el piso bajo de la casa de labranza de Gañarul. Al foro, izquierda del actor, portón con las dos hojas abiertas. Al foro derecha, ventana grande practicable, abierta tambien. Foro de calle. Efecto muy intenso de luna en la calle del foro. Puertas laterales.

En segundo término izquierda, frente a la puerta del foro, mesa grande de pino con mantel blanco, bandejas con pastas, rosquillas, etc., botellas con licores, polvorones, jarros con vino y un velón antiguo de Lucena, encendido.

A la derecha, primer término, frente a la ventana, mesa pequeña de pino, con tres sillas y otro velón encendido. Por la escena, algunos aperos de labranza y asientos adecuados.

ESCENA PRIMERA

OLIVA, MARÍA CRUZ, FERINGANA, GAÑARUL, TÍO LAFORA, LAMBERTO, RUCHAS, VULCACENAS, CONCHO, GILARDO, MORRUTO, MOZAS 1.^a y 2.^a y CORO GENERAL

Al hacerse la mutación, aparecerán María Cruz y Oliva, sentadas junto a la mesa de la derecha; junto a éstas, Lamberto.—Gañarul, con vara de Alcalde, en el centro de la escena, rodeado de Ruchas, Vulcacenas, Gilardo, Concho y Morruto y parte del Coro. A la izquierda, en otro grupo, cerca de la mesa, el resto del Coro general. Tío Lafora sirve pastas y licores a los del grupo del centro y Feringana al grupo de la izquierda. Mucha animación y alegría en los grupos del centro y de la izquierda

Hablado

GIL. (Brindando.) A la salud del señor alcalde.
VUL. (Idem.) Por todo el Ayuntamiento liberal.
GAÑ. Por la libertad y por nuestros adversarios.
TÍO LAF. ¡Tiene el corazón como una albarda! Pues yo, brindo por la sinceridad electoral y por mi gran conquista, por la Feringana, que se ha pasado a nuestro campo con corazón y todo.
CON. ¡Concho! ¡Concho!
RUCH. Si es por lo civil, yo soy el padrino.
FER. No tiréis indirectas, que me ruborizo.
TÍO LAF. ¡Cara é cepo! ¡Si no fuera por tus ahorros! (Siguen hablando en voz baja los grupos de la izquierda.)
OLIVA (A Lamberto, aparte.) ¿Has visto á ese?
LAM. (A Oliva, aparte.) No. Desde el día de las elecciones, rehuye el encuentro. Sospecho que está tramando algo malo; pero yo le saldré al paso.
OLIVA ¡Por Dios! Mira lo que haces.
LAM. Haré lo que debo hacer.
M. CRUZ (Generalizando la conversación.) ¿Se puede pedir un favor al señor alcalde en nombre de las mozas?
TÍO LAF. ¿Acaba de tomar posesión y ya empezáis á pedir?
GAÑ. Pide por esa boca, palomica.

M. CRUZ Que nos deje echar un bailecico, pa celebrar su triunfo.
 MOZA 1.^a ¡Sí, sí!
 MOZA 2.^a ¡Eso, eso!
 GAÑ. Concedido.
 MOZA 1.^a Pues, pa luego es tarde. (Animación y alegría general.)

Música

(Baila la pareja hasta que se canta la copla.)
 LAM. Donde hay flores, hay espinas;
 hay lobos donde hay corderos,
 donde hay pájaros halcones
 y donde hay amor, hay celos.

(Baila la pareja hasta llegar a la segunda copla.)

IGUAL SON LAS MOZAS
 que el melocotón,
 que hay que enamorarlas
 estando en sazón;
 y el que antes de tiempo
 las quiera coger,
 al ir por las ramas
 se puede caer.
 MUJERES Muévete, mocica;
 salta, bailador,
 que hay que dar las vueltas
 con gracia y primor,
 y el que da las vueltas
 sin gracia y sin sal
 ni tiene coraje,
 ni sabe bailar.

LAM. Nace el sol por los Monegros.
 TODOS Limpia en el Ebro sus rayos,
 entra luego en el Pilar
 y se va por el Moncayo.

(Baila la pareja.)

A la jota, jota
 de los uteberos,
 de los de San Pablo,
 de los rabaleros,
 Fuentes y Lumpiaque,
 Tarazona y Muél,
 Pastriz, Sos y Pina,
 Quinto y Sobradiel.

(Nuevas demostraciones de alegría y gran animación.)



Hablado

TÍO LAF. En fin, que estoy más contento que un burro con cebadera. Chóquela usted otra vez, señor alcalde, y que no se doble esa vara por el peso de la reacción. (A Gañarul.)

VUL. ¡Muy bien dicho!

GAS. (Estrechando la mano de tío Lafora.) Esta vara podrá romperse, pero no se doblará.

MOR. ¡Eso está mejor dicho!

GAÑ. (Al Coro.) Otra copica. (Deja la vara sobre la mesa de la izquierda.)

FER. Y a descansar, que ya es tarde. (Belen algunos personajes y el Coro.)

RUCH. Hasta mañana, tío Gañarul.

GIL. Hasta mañana, señor alcalde.

CON. Adiós, amigos. (Mutis Ruchas, Vulcascenos, Gilardo, Concho, Morrito, Mozas 1.ª y 2.ª y el Coro por el foro izquierda.)

VUL. (En la calle.) ¡Viva nuestro alcaide!

CON. (Idem.) ¡Viva!

MOZAS. (Asomándose a la puerta.) ¡Basta, basta! Que no digan que somos alborotadores. (A los personajes que quedan en escena.) A descansar todo el mundo.

CORO. (Idem.) ¡Viva!

GAÑ. (Idem.) ¡Viva!

FER. Santas y buenas noches. (Cargando el velón de la mesa derecha.)

TÍO LAF. (A Feringana.) Oye, tú, que no rueñes a gritos, que ya saben los serenos que te gusta el chocolate de á peseta. ¡Laminera!

FER. ¡Gato ahito!

GAÑ. Lafora, cierra la puerta. (Tío Lafora cierra la puerta del foro y va a la mesa de la izquierda tomando pastas y una copa.)

M. CRUZ Y mi madre, sin volver de Zaragoza.

GAÑ. Aquí estás lo mismo que en tu casa.

M. CRUZ Gracias.

ESCENA II

OLIVA, MARÍA CRUZ, FERINGANA, TÍO LAFORA, GAÑARUL, LAMBERTO y PABLO

PABLO (Por la derecha. En la calle junto a la ventana.) Buenas noches. (Movimiento de extrañeza en los demás personajes. Feringana deja el velón sobre la mesa derecha.)

OLIVA ¡Eh! ¡Dios mío! (1).

M. CRUZ No tiembles, mañica.

GAÑ. (Con extrañeza.) ¿Tú por aquí? (Avanza dos ó tres pasos hacia la ventana. Los demás personajes tienen fija su atención en Pablo.)

PABLO (Con cinismo y sangre fría, a Gañarul.) Tengo que darle á usted un encargo.

GAÑ. (Con naturalidad.) Pues, pasa; Lafora, abre la puerta. (Lafora se dirige hacia la puerta.)

OLIVA ¡No! (Se detiene Lafora.)

LAM. ¿Por qué no? Aquí ha entao hasta que él ha querido. Si vuelve en son de paz, yo, no soy rencoroso; abierta tendrá mi casa como antes. (A tío Lafora.) Abre. (Tío Lafora hace el mismo movimiento anterior.)

OLIVA ¡Padre! ¡No! (Suplicando y con temor.)

PABLO No necesito entrar; desde aquí le diré de qué se trata.

GAÑ. Tú dirás.

PABLO (Con aparente naturalidad.) Que haga usted el favor de entregar esto á su hija. (Echa una llave, que saca de la faja, cerca de donde está Gañarul, procurando que caiga en el centro de la escena.)

LAM. ¡Ah!

OLIVA ¡Miserable! (El primer impulso de Oliva y de Lambertito es el de lanzarse á coger la llave, pero Gañarul

(1) Derecha del actor:

Pablo (En la calle junto a la ventana.)

Feringana

Oliva

María

Gañarul

Lamberto

Lafora

GAÑ. contiene a los dos con la actitud energética, imperativa y el gesto y diciendo con gran energía, cuando al mismo tiempo que sus hijos se lanzan a coger la llave.)
 ¡No! ¡Yo! (Pone el pie sobre la llave. Oliva queda, a dos ó tres pasos de la mesa de la derecha, anonadada, clavada en el suelo, con la cabeza baja, sin atreverse a mirar a Gañarul. Lamberto también queda cerca de Gañarul, en actitud idéntica a la de Oliva. Coge la llave Gañarul y, dirigiéndose a Pablo, dice.)
 ¿Qué significa esta llave?
 PABLO. (Con énfasis) Que se lo explique su hija. (Lamberto hace un movimiento de agresión a Pablo, Gañarul le contiene con el gesto y la actitud. Oliva permanece inmóvil, abrumada.)
 GAÑ. (Como recordando algo con horror.) (Pero es posible! ¡Aquella sospecha!) (Imperativo.) ¡Oliva! ¡Habla! (Mostrando la llave.)
 OLIVA. ¡Perdón, padre mío! (Intenta arrodillarse a los pies de Gañarul, pero éste la rechaza con actitud agresiva, diciendo.)
 GAÑ. ¡Aparta de mi vista! ¡Desgraciada! (Oliva busca refugio en los brazos de Feringana y de María Cruz, que han acudido en su auxilio.)
 MAR. ¡Pobrecica!
 PABLO. ¡Estoy vengao! (Mutis por la derecha.)
 GAÑ. ¡Espera, granuja! (Va hacia la puerta del foro en actitud resuelta y agresiva. Lafora le sale al encuentro y le contiene. Simultáneamente, Lamberto habrá saltado por la ventana a la calle, desapareciendo en la misma dirección que Pablo.)
 Tío LAF. (Alarmado al ver saltar a Lamberto.) ¡Lamberto! ¡Se ha ido!
 OLIVA. ¡Hermano mío!
 GAÑ. ¡Hijo mío!
 Tío LAF. ¡Vamos! (En estos momentos, muy pocos después de haber saltado Lamberto por la ventana, suena un tiro hacia el foro derecha. Oyen algunos gritos. Entretanto, Lafora y Gañarul acaban de abrir el portón y se disponen a salir en busca de Lamberto, cuando éste regresa, descompuesto. Viéndolo Gañarul, dice desde la puerta, antes de llegar a Lamberto.)
 GAÑ. ¡Hijo mío! ¡Se ha perdido! (La gente del pueblo produce ruidos, que se van acentuando a medida que se acercan a escena. Lamberto entra precipitadamente

por el portón, con la pistola en la mano. Los personajes que habrá en la puerta le abren paso. Lamberto baja hasta el primer término izquierda, donde entrega la pistola a Lafora, quedándose con la cabeza y las manos apoyadas en el hombro izquierdo de éste.)
 Tío LAF. (Mirando la pistola.) ¡Al primer tapón, zurrapas! (Oliva, con las otras dos mujeres, ha quedado en el segundo término derecha.)
 OLIVA. (Dirigiéndose a Lamberto.) ¡Hermano mío! ¡Huye! (Gañarul, siguiendo a Lamberto, ha vuelto a coger el bastón de alcalde y ha llegado hasta el centro del escenario, donde queda detenido al aparecer en el portón las Mozas 1.ª y 2.ª, Mozas 1.ª y 2.ª y el Coro general, quedando una parte en la habitación y otra en la calle.)
 MOZOS MOZAS. (Al entrar en escena.) ¡Señor alcalde, justicia!
 MOZO 1.º. En la esquina hay un hombre herido.
 MOZO 2.º. ¡Justicia, señor alcalde, justicia!
 OLIVA. (Que como los demás personajes conserva la situación señalada.) ¡Padre! ¡Justicia para mí! (Queda abrazada a María Cruz y con la cabeza apoyada en el hombro derecho de ésta.)
 GAÑ. (Segundo término centro.) ¡Justicia, sí! (Expresando gran duda y amargura.) ¿Pero para quién? (Al pueblo, con gallardía.)
 (Con entonación dramática. Señalando a la calle.)
 ¿Pa el que hay en la calle herido, porque a una moza burló y su afrenta pregonó?
 (Señalando a Lamberto.)
 ¿Pa el que su honra ha defendido?
 (Indicando a Oliva.)
 ¿Pa esta afligida mujer?
 ¿Pa ese infame ó pa nosotros?
 Haced justicia vosotros
 (Dirigiéndose al Coro, que como se ha dicho, está detrás de él, a la izquierda, y rompiendo la vara sobre la rodilla.)
 porque yo no la sé hacer.
 (Arroja los pedazos de la vara al suelo.—CUADRO.)

TELÓN PAUSADO

OBRAS DEL MISMO AUTOR

S. H.—*Recorrido* cómico-lírico, en un acto y seis cuadros, música de los maestros Tremps y Aula. (*)

Siempre heroica.—*Recorrido* cómico-lírico, en un acto y cinco cuadros, música del maestro P. Echegoyen. (*)

El Olivar.—Zarzuela de costumbres aragonesas, en un acto, dividido en tres cuadros, música de los maestros Serrano (J.) y Barrera. (Segunda edición). (*)

Danze baturro.—Zarzuela de costumbres aragonesas, en un acto, dividido en cuatro cuadros, música del maestro Isaura. (*)

La vara de alcalde.—Zarzuela de costumbres aragonesas, en un acto, dividido en cuatro cuadros y un intermedio, música del maestro Barrera. (Segunda edición).

(*) En colaboración con Gregorio García-Arista.